



En Memoria de Jose Schlosser y Eva Schlosser (Q.E.P.D.)

Selección de texto realizada para la "Cadena Fraternal", Página editada con los auspicios de la
Respetable :. Logia.: Simbólica "La Fraternidad nº62" de Tel Aviv, Israel
WWW.CADENAFRATERNAL.COM

PLANCHA 1258

A.´. L.´. G.´. D.´. G.´.A.´. D.´. U.´.

Libertad Igualdad Fraternidad

V.:M.:

QQ.: HH.: todos:

DECORACION DEL TEMPLO

Es costumbre decir que el Or.: o las CCol.: están decoradas por HH.: y nos estamos refiriendo a quienes nutren y adornan el Templo con su presencia.

Los templos en general son lugares considerados sagrados en los cuales se asiste para venerar a alguien o a algo. En la antigüedad, el hombre comenzó respetando y admirándose por el sol o por la luna y luego por el fuego.

Con el correr del tiempo colocaba algún elemento, habitualmente piedras en lugares altos. Estos elementos fueron cada vez más elaborados hasta convertirse en altares.

La luz, el agua, el aire, la tierra y el fuego son los elementos que fueron siendo considerados y llevaron a la paulatina formación de religiones politeístas y monoteístas a lo largo y ancho de nuestro Mundo por las distintas civilizaciones.

Todos buscaban respuestas a lo desconocido, respuestas a lo incomprendido de esos misterios que comenzaron siendo el calor, el frío, la lluvia, los rayos y truenos y hasta la noche y el día.

Fueron creados rituales y ceremonias para dioses del Sol, del amor, del fuego, de la guerra, de la fertilidad, de la creación y todos estos actos se llevaban a cabo en ese lugar sagrado.

Desde la más remota antigüedad el templo es el lugar al cual acude el Hombre para buscar respuestas y encontrar su verdad.

Los pueblos nómades también tenían su lugar de adoración, aunque este no fuese fijo, claro ejemplo de esto es el Tabernáculo del pueblo judío que los acompañó en su salida de Egipto hasta el levantamiento del primer templo.

¿Cuál es el comienzo del Templo?

En el Libro de Reyes, capítulo 2, el Rey David da a su hijo Salomón las instrucciones recibidas de Dios para la construcción del Templo.

La orientación del templo es de Oriente a occidente porque el sol sale por el este (oriente) y se oculta por el oeste (occidente); desde el Oriente viene la luz que iluminará a quienes ingresen a este lugar sagrado.

Como dice la segunda Instrucción para aprendices: la forma de la Logia (o templo) es un cuadrilongo que tiene una latitud de norte a sur, una longitud de oriente a occidente, su altura es de la Tierra al firmamento y su profundidad de la Tierra al centro de la misma (del Zenith al Nadir).

Estas mismas medidas simbólicas tenía el Templo edificado por Salomón que nosotros emulamos en cada uno de los nuestros.

Existe una asimilación del templo con un hombre tendido con la cabeza hacia el Oriente, allí se ubica el trono de Salomón donde toma asiento el Venerable Maestro, símbolo de la sabiduría.

Esta relación se remonta al origen mismo de la humanidad desde que se decía que el hombre es un reflejo del universo, el microcosmos es reflejo del macrocosmos, todo esto está basado en el principio hermético: “Como es arriba es abajo”.

La ubicación del templo de Salomón en Jerusalén era la cima del monte Moriah, posición central con respecto a las colinas circundantes (monte de los olivos, Bezetha, Gareb y Sion) que corresponde perfectamente con el

“centro sagrado” o “centro supremo” simbolismo tradicional del lugar sagrado.

En el vestíbulo se ubicaban dos columnas identificadas como J y B, que aluden al simbolismo cósmico relacionado con los dos solsticios, nosotros mantenemos esa simbología a las puertas de cada uno de nuestros templos.

En cada una de las paredes laterales se encuentran seis columnas que recuerdan a las doce tribus de Israel en el campamento hebreo y a su vez están decoradas por los doce signos del zodiaco que también nos recuerdan los doce meses del año. ¿Como podemos relacionar la inclusión de los signos del zodiaco dentro del templo masónico?

Hace alrededor de 3000 años los Caldeos que eran astrónomos y matemáticos desarrollaron el primer sistema cosmológico, basado en las doce constelaciones e hicieron predicciones sobre acontecimientos que afectarían a su nación. Esos conocimientos fueron heredados por los egipcios y luego por los griegos.

La Escuela Pitagórica, en el siglo III A.C. fue la que instauró el concepto de Cosmos para definir lo existente, implicando reciprocidad de efectos entre el hombre y el universo, no por razones divinas sino por un orden armónico matemático.

La cosmovisión geocéntrica del Universo, obra de Tolomeo coloca al hombre en el centro del universo y le da al conocimiento astrológico una importancia medular.

Es de esta forma y por esta razón que se refleja en el templo de Delfos la máxima:

“Conócete a ti mismo y conocerás el Mundo” que busca incentivar el autoconocimiento para llegar a la comprensión del macrocosmos.

Recién sobre el año 1600 de nuestra era, se modificará esta creencia cuando Copérnico, Galileo y Kepler con sus explicaciones dividan la astronomía y la astrología.

En definitiva, la astrología es una ciencia antigua y podemos interpretar la presencia de los signos del zodiaco en nuestro templo como una representación del Cosmos donde la bóveda celeste se apoya sobre las doce columnas y estos símbolos son la representación del tiempo en términos

reales, en términos astrales, tenemos allí presentes los solsticios y los equinoccios.

En la pared norte de occidente a oriente están Acuario, Piscis, Aries, Tauro, Géminis y Cáncer; en la pared sur de Oriente a occidente están Leo, Virgo, Libra, Escorpio, Sagitario y Capricornio.

Los signos de Capricornio y Cáncer se identifican con los solsticios y con los dos Juanes, San Juan Evangelista y San Juan Bautista.

Notemos que cuando circulamos por el templo lo hacemos en ese mismo orden de occidente a oriente por el lado norte y de oriente a occidente por el lado sur recorriendo de esa manera en orden correlativo los signos zodiacales. El Zodíaco es a la vez un símbolo en sí mismo y un conjunto de símbolos particulares.

En mi interpretación personal el Zodíaco es una metáfora cósmica que refleja la relación entre el individuo, la naturaleza y el cosmos, dándonos una visión del masón inmerso en la Tierra y el Universo.

Por encima de las columnas se encuentra la Cadena de unión o la cadena con los lazos de amor que en ambos casos simboliza la unión de los HH., la fraternidad universal de la Masonería.

Sobre esa cadena tenemos el techo del Templo que es una bóveda celeste adornada con estrellas y que pasa de la oscuridad de la entrada (cercana al mundo profano) a lo iluminado del Oriente desde donde se origina la Luz.

La decoración en el Oriente nos muestra al Sol cerca del ángulo Nordeste y la Luna cerca del ángulo Sudeste y en el centro se encuentra el trono de Salomón que ocupa el Venerable Maestro y sobre el mismo un dosel de colgaduras punzo y debajo del mismo un Delta radiante en cuyo centro figura el ojo de la Providencia.

Al frente del trono se ubica la mesa del V.: M.: que tiene una luz, un Mallet, la espada flamígera y la carta patente de la Logia.

Frente al sitial del V.:M.: en el Oriente y debajo de las dos gradas se halla el Ara de los Juramentos, estructura triangular con uno de sus vértices apuntando al Oriente; sobre la misma se encuentran un candelabro de siete

luces, el libro de la ley sagrada, un compás, una escuadra y un ejemplar de la Constitución de la Gran Logia de la Mas.: del Uruguay.

Es aquí, en el Ara, que tenemos la conjunción del cielo y la tierra, lo celestial y lo terrenal.

El Ara nos recuerda a esa piedra en la que apoyo su cabeza Jacob mientras dormía y soñaba en que allí había una escalera de la cual ascendían y descendían ángeles, era el nexo imaginario de la puerta celestial.

El simbolismo fundamental del templo es la reunión del cielo y la tierra, lo celestial y lo terrenal.

Asimismo, el Ara nos recuerda cada juramento que ante ella realizamos y los hacemos presentes cada vez que cruzamos frente a ella y la saludamos con el signo correspondiente.

El sitial del Primer Vig.: se ubica al occidente y el del Segundo Vig.: al centro de la pared sur en ambos habrá una luz y un Mallet.

El centro de la pared Sur donde se ubica el H.: Segundo Vigilante señala el mediodía en punto y es la hora en donde con plena luz comenzamos nuestra labor. Al occidente, luego de terminados los TTrab.:, cuando se oculta el Sol, nos despide el H.: Primer Vigilante contentos y satisfechos.

No quiero olvidar mencionar a la silla vacía, que en nuestra Logia decoramos con un crespón, la misma está reservada para aquel H.: que partió en búsqueda de la verdad y que siempre nos estará acompañando en nuestros trabajos.

Para finalizar, me gustaría comentar que cada uno de los templos en los que trabajamos han sido consagrados por una Ceremonia realizada por la Gran Maestría en la que se purifica el lugar y se consagra el mismo a la Gloria del Gran Arquitecto del Universo.

QQ.: HH.: estas palabras son fruto de la lectura de distintas interpretaciones sobre el Templo masónico y su decoración, algunas compartimos y otras las dejamos de lado porque como es habitual, cada uno de nosotros tiene el libre albedrío de elegir a su mejor saber y entender la forma de reconocer cada símbolo.

Espero haber levantado una puntita del velo y sobre todo haber despertado curiosidad para que otros busquen por sí mismos.

H.: Oscar Duran

Respetable Logia Simbólica

Joaquín José Da Silva Xavier “TIRADENTES” N° 141